



Editorial

Las posibilidades de un biministerio

La designación de Louis de Grange como biministro de MOP y Transportes puede representar una gran oportunidad regional.

La coordinación del desarrollo portuario, la puesta en marcha de las nuevas concesiones de transporte público de pasajeros en el Gran Valparaíso, la implementación de arreglos y mejoras en decenas de caminos y rutas regionales, más el impulso modernizador en los aeropuertos, caletas y terminales de todo el país son algunas de las tareas que reúne el biministro de Obras Públicas y Transportes, Louis de Grange. Tras el cambio de gabinete, el ingeniero civil industrial en la PUC, que exhibe un magíster en Economía de Transporte y un doctorado en Planificación de Sistema de Transporte, se convirtió en uno de los ministros más poderosos del Gobierno al comandar dos de las carteras con mayores recursos, visibilidad y poder para influir en la vida de las personas. Para la Región de Valparaíso, la designación de Louis de Grange como biministro se convertirá en una oportunidad en la medida que permita una mejor coordinación entre ambas carteras. La definición de un criterio rector de-

Para las autoridades en Valparaíso, la estrategia a seguir está clara: apostar al contacto directo con los subsecretarios.

pendiente de la misma persona facilitaría la articulación conjunta de proyectos en curso que dependan de ambos ministerios, aunque existe una preocupación razonable sobre la envergadura de la tarea que debe abordar el biministro. Como brazo ejecutor de los grandes proyectos del Estado, Obras Públicas está entre los cinco ministerios que maneja más presupuesto y tiene más funcionarios a cargo. Para el exministro MOP y actual director ejecutivo del CPI, Carlos Cruz, en este escenario será clave el rol que cumplan los subsecretarios de ambos ministerios. En Transportes, el rol de Martín Mackenna Rueda, reciente invitado al conversatorio del suplemento *Puertos y Logística*, y en el MOP, la función de Nicolás Balmaceda Jimeno, serán factores clave que tendrán influencia directa en el éxito o fracaso de los planes regionales que active el Gobierno. Para las autoridades en Valparaíso, la estrategia a seguir está clara: apostar al contacto directo con Mackenna y Balmaceda, que como brazos operativos principales de sus carteras son los que realmente pueden definir el ritmo y uso de las iniciativas en la zona.